

Manuel de Paz

Fruta del paraíso: La aventura atlántica del plátano

Santa Cruz de Tenerife, Idea, 2015, 172 páginas

La producción y exportación del plátano canario ha generado una interesante producción bibliográfica circunscrita a la historia económica de las épocas contemporánea y actual. En este sentido, es ilustrativa la tesis de Juan Sebastián Nuez Yáñez, *Mercado mundial de plátanos y empresas productoras canarias, 1870-2000* (2005). Otras investigaciones recientes han profundizado en las funciones de la Confederación Regional para la Exportación del Plátano (CREP), creada en plena Guerra civil (Martínez de la Fe, 2008), así como en el proceso privatizador de las aguas grancanarias en el contexto de la consolidación de las exportaciones de frutas canarias al mercado europeo de las tres primeras décadas del siglo XX (Díaz Cruz, 2014, 2016).

El libro que hoy es objeto de nuestra reseña constituye una estimable aportación a la historia de la actividad agrícola y de la alimentación en el espacio iberoamericano de la Edad Moderna. Su autor, Manuel de Paz Sánchez, es catedrático de Historia de América en la Universidad de La Laguna desde 1995. Sus principales líneas de investigación han sido la historia de la masonería en las Islas Canarias, Marruecos y Cuba y las relaciones diplomáticas entre España y Cuba durante la época revolucionaria. Mencionemos, entre otras monografías, la *Historia de la Francmasonería en Canarias (1739-1936)* (nueva edición de 2008), *Martí, España y la masonería*

(2008) o *Zona Rebelde: La diplomacia española ante la revolución cubana (1957-1960)* (1997). A lo largo de los últimos años ha efectuado también interesantes estudios sobre la recepción de las obras humanistas y de las ideas ilustradas en el Antiguo Régimen en las Islas Canarias. Entre sus publicaciones más recientes, destacan su artículo «Visperas de un nuevo mundo: Biblioteca y testamento inédito del arzobispo Domingo Pantaleón Álvarez de Abreu (1683-1763)» en el número 16 de la revista *Naveg@mérica* (2016), «Un discreto cariz jansenista: Viera y Clavijo y la crítica de libros, en la Real Academia de la Historia» en el número 61 del *Anuario de estudios atlánticos* (2015) y la edición crítica y comentada de la voluminosa *Historia de Canarias* (2016), del polígrafo canario José de Viera y Clavijo, publicada originariamente en Madrid bajo el título *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*, en cuatro volúmenes que vieron la luz entre 1772 y 1783. Con anterioridad, el autor había publicado otros trabajos concernientes a la historia de la alimentación, corriente susceptible de generar fructíferos proyectos interdisciplinares. En efecto, cabe hacer alusión a su artículo «El trigo de los pobres: La recepción del maíz en el Viejo Mundo», en el número 5 del quinto tomo de *Batey: Una revista cubana de Antropología Social* (2013) y, en coautoría con Emilia María Carmona-Calero, su compilación comentada de antiguos ar-

tículos sobre la nutrición en las Islas Canarias, titulada *La mesa que nos une: Historias de la alimentación* (2006). Precisamente ese volumen incluye un artículo divulgativo publicado por José M. Benítez Toledo en 1929 y que supuso una aproximación a la historia del cultivo de las musáceas en el sur de la península Ibérica y en Tenerife. Dedicaba especial atención al cultivo del plátano en esta isla canaria en las últimas décadas del siglo XIX. Por otra parte, el primer capítulo del susodicho libro también contempla el testimonio del viajero Paolo Mantegazza, quien en *Del Río de la Plata a Tenerife* (publicado por primera vez en 1867) sostenía que esta fruta era manjar de los campesinos tinerfeños de posición acomodada.

Fruta del paraíso incluye un prólogo de Miguel Ángel Puig-Samper, profesor de Investigación del Instituto de Historia del CSIC. Doctor en Ciencias Biológicas por la Universidad Complutense de Madrid, ha sido además vicedirector del Instituto de Historia y jefe de la unidad de Historia y Documentación del Real Jardín Botánico de Madrid, siendo además responsable de su archivo histórico y redactor jefe de los anales de esta institución. En lo que atañe a su trayectoria investigadora destaca, entre otros méritos, su labor como investigador principal en el proyecto «Naturalistas y viajeros en el mundo hispánico: Aspectos institucionales, científicos y docentes». Es coautor de los libros *Recepción y difusión de textos ilustrados: Intercambio científico entre Europa y América en la Ilustración* (2003) y *Mutis al natural: Ciencia y Arte en el Nuevo Reino de Granada* (2008).

En efecto, observamos que el libro que es objeto de nuestra recensión aborda precisamente las crónicas y diarios de viaje como fuentes para el estudio del trasvase y cultivo de especies vegetales en el continente americano. El volumen consta de diez capítulos y de un índice onomástico, amén de cuatro anexos documentales que contienen pasajes sobre el origen, características y cultivo de las musáceas procedentes de *Discursos de las cosas aromáticas, árboles y frutales*, de Juan Fragoso (1572), de *Oviedo de la natural historia de las Indias* (1526) y *La historia general de las Indias* (1535), de Gonzalo Fernández de Oviedo, y de *Historia natural y moral de las Indias*, de José de Acosta (1590). El aparato crítico que sustenta esta disertación es sólido y presenta referencias de índole muy diversa, tales como literatura científica referida a los especímenes vegetales en los continentes europeo, africano y americano, protocolos notariales pertenecientes al Archivo Histórico Provincial de Tenerife, trabajos de investigación histórica y, fundamentalmente, ediciones originales y modernas de libros de viaje, crónicas de conquista y volúmenes de historia natural. Entre éstos últimos, cabe hacer mención a obras como *Histoire des plantes*, escrita por Rembert Dodoens y traducida al francés por Charles de l'Écluse (1557), *Diccionario de historia natural de las islas Canarias*, de José de Viera y Clavijo (en edición comentada por Cristóbal Corrales y Dolores Corbella, 2014), *Memoria sul genere Musa e monografia del medesimo*, de Luigi A. Colla (1820), *De plantis Aegypti liber*, de Prosperi Alpini (1592), *Tractado de las*

drogas y medicinas de las Indias Orientales, de Cristóbal Acosta (1578), *Historia natural de la malagueta o pimienta de Tabasco*, de Casimiro Gómez de Ortega (1780) y *Coloquios dos simples e drogas he cousas medicinais da India*, de García de Orta (1563). Conviene recordar que el autor de *Fruta del paraíso* ha editado previamente *El árbol del Dragón* (2009) –en coautoría con Carlota Alfonso Da Costa–, que atañe a la historiografía clásica sobre el reino vegetal.

En el preámbulo o primer capítulo Manuel de Paz realiza una didáctica aproximación a las descripciones de las musáceas en la literatura científica temprana y a la consolidación de las denominaciones vulgares en América y Europa (plátano, plátano, banano, etc.). El segundo capítulo, titulado «Fruta del paraíso», está dedicado a los testimonios literarios más antiguos sobre esas frutas, entre los que destacan las observaciones efectuadas por los *peregrinadores* a Tierra Santa y por los médicos y botánicos. El siguiente capítulo aborda el cultivo de los plátanos en el territorio andaluz y lleva por título «Jardines de Al-Andalus». Esta actividad habría sido facilitada por la implantación de las pertinentes técnicas hidráulicas. El cuarto apartado, «Escenarios africanos», gira en torno a la historiografía antigua sobre el banano de la Guinea. El quinto capítulo, «El paraíso en el convento», constituye una introducción a los apartados siguientes, en la medida en que expone la traslación de los vegetales mediterráneos a las islas y continente americano, merced a las iniciativas de los franciscanos y dominicos. Las huertas conven-

tuales implicarían, por ende, la difusión de plantas y árboles frutales.

Los capítulos seis, siete y ocho conforman el núcleo principal del libro, referente a la introducción del cultivo de las musáceas en las Islas Canarias y en América, bajo los títulos respectivos de «Tempus adventus», «In transitu ad novum orbem» y Llegada y difusión en el Nuevo Mundo». En efecto, los testimonios literarios de los siglos XVI-XVIII contienen esclarecedoras alusiones al cultivo de estas frutas en el archipiélago canario, eslabón entre los continentes africano, europeo y americano. Asimismo, el cronista Fernández de Oviedo aseguró que la introducción de los plátanos en el Nuevo Mundo fue impulsada en primer lugar por el dominico fray Tomás de Berlanga, quien los llevó desde Gran Canaria a La Española en 1516. Este año coincidiría también con el establecimiento del primer ingenio azucarero en la isla antillana. Las musáceas desempeñarían un papel fundamental en la alimentación de los esclavos africanos y se extendieron con éxito por tierra firme, adquiriendo con el tiempo diferentes denominaciones.

El noveno capítulo, «Salga el guineo a bailar», está vertebrado en torno al término *guineo*, alusivo a una especie determinada de musácea (*Musa sapientum*), al esclavo de la antigua Guinea y a un baile similar al primitivo *canario*, reflejado en composiciones literarias del Siglo de Oro. Los intercambios humanos y culturales existentes entre las Islas Canarias y las Antillas hispánicas, así como las similitudes en algunos fenómenos sociales vinculados a la con-

quista de sendos territorios han sido factores muy bien sintetizados por Carmen Ortiz García (2004), sobre todo en lo que concierne a Cuba. Ha señalado la inicial esclavitud de los aborígenes de los enclaves insulares, la importación de esclavos africanos y de mano de obra técnica o artesana para el trabajo en los ingenios azucareros y la consolidación de los cultivos de plátanos y ñames, entre otros alimentos de origen vegetal. Asimismo, en su artículo aborda la explotación del tabaco como labor desarrollada por los emigrantes canarios en la Cuba colonial y, con posterioridad, impulsada en el propio archipiélago de origen. Ambos autores, entre otras referencias bibliográficas, citan un relevante artículo publicado por Alejandro García Álvarez en *Revista de Indias*, clave para comprender la implantación del cultivo de las musáceas en la Gran Antilla en los albores del siglo XVI, su evolución en las centurias siguientes y la diversidad léxica alusiva a las frutas (2001). A su vez, los tres investigadores toman como recurso fundamental la monografía *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*, de Fernando Ortiz (ediciones de 1963 y 1987).

En el décimo capítulo, a modo de colofón, Manuel de Paz sugiere la posibilidad de que Canarias haya sido receptora de musáceas diferentes y traídas desde África occidental y Andalucía. Con el transcurso del tiempo recibirían gentilicios diferenciados, hecho que contrasta con la denominación simple de la caña de azúcar.

Como conclusión debemos señalar que *Fruta del paraíso* es un libro que invita a profundizar en el estudio crítico de las

obras de los antiguos cronistas, religiosos y viajeros, en virtud de sus valiosos testimonios acerca de las actividades agrícolas y especies cultivadas en los siglos de la Edad Moderna. Al mismo tiempo, las ilustraciones sobre las frutas que han sido incluidas en este libro datan de los siglos XVI-XIX y nos permiten apreciar el grado de fiabilidad de los diversos escritores e ilustradores de la época.

Belinda Rodríguez Arrocha

orcid.org/0000-0002-6977-3111

Instituto de Investigaciones Históricas.

Universidad Nacional Autónoma de México

REFERENCIAS

- DÍAZ CRUZ, P. L. (2014). Solicitudes y concesiones de aguas superficiales en Canarias entre 1902 y 1919: Privatización del patrimonio hídrico del archipiélago durante la etapa de consolidación del nuevo modelo productivo de exportación. *Coloquio de Historia Canario-Americana*, (20), 1108-1118.
- DÍAZ CRUZ, P. L. (2016). Solicitudes y concesiones de aprovechamientos de aguas superficiales en Canarias entre 1920 y 1932: Una etapa de expansión. *Coloquio de Historia Canario-Americana*, (21), 1-9.
- GARCÍA ÁLVAREZ, A. (2001). Santo, seña y ruta histórica del plátano hasta Cuba. *Revista de Indias*, 61 (221), 141-166.
- MARTÍNEZ DE LA FE, J. A. (2008). Los orígenes de la CREP (Confederación Regional para la Exportación del Plátano). *Coloquio de Historia Canario-Americana*, (17), 930-955.
- ORTIZ GARCÍA, C. (2004). Islas de ida y vuelta: Canarias y El Caribe en contexto colonial.

Revista de dialectología y tradiciones populares,
59 (2), 195-220.

PAZ, M. DE & CARMONA, E. M. (Eds.). (2006). *La mesa que nos une: Historias de la alimentación*. Santa Cruz de Tenerife: Idea.

Rolf Kießling, Frank Konersmann, Werner Troßbach y Dorothee Rippmann
**Grundzüge der Agrargeschichte. 1: Vom Spätmittelalter bis zum
Dreißigjährigen Krieg (1350-1650)**

Köln/Wien, Böhlau Verlag, 2016, 329 páginas

Durante más de una década y bajo el paraguas de la Gesellschaft für Agrargeschichte, diversos académicos alemanes han trabajado conjuntamente para presentar los resultados de la investigación más reciente de la historia de la agricultura en Europa central entre los años 1350 y 2000 y revisar sus fundamentos. El resultado de este esfuerzo se ha plasmado en tres volúmenes de unas 250 páginas cada uno, publicados por la editorial Böhlau, con el título genérico de «Fundamentos de la Historia Agraria».

Cada uno de los tres volúmenes se dedica al estudio de un período histórico concreto (1350-1650 el primero; 1650-1880 el segundo; y 1880-2010 el tercero), y en el que aquí nos ocupa, el primero, participan Rolf Kießling, Frank Konersmann, Werner Troßbach y Dorothee Rippmann, autores con diferentes configuraciones de los siete capítulos del trabajo.

Para justificar el marco cronológico escogido para el estudio, Kießling y Troßbach argumentan que se trata de un lapsus de tiempo, el que va de 1350 a 1650, situado entre dos crisis (la del siglo XIV y la del siglo XVII), con un rasgo importante en común: las dos supusieron una drástica re-

ducción de la población en Europa central. Lejos de ser casual, la elección de este criterio demográfico es totalmente congruente con los planteamientos de los autores, para los cuales las relaciones entre agricultura y población –entre recursos y población en términos malthusianos–, continúan siendo una de las claves para interpretar la historia de la agricultura.

Los trabajos incluidos en el volumen también delatan el gran impacto que el ecologismo y la preocupación por los problemas medioambientales han tenido en la academia alemana y el ensanchamiento de los campos de investigación relacionados con la historia de la agricultura que esto ha supuesto. Se observa, por ejemplo, en la importancia prestada a los condicionantes ambientales (composición de los suelos especialmente) a la hora de interpretar las distintas formas de rotación y de fertilización de los cultivos (y la relación derivada entre agricultura y ganadería), o el papel determinante que los autores otorgan al clima, que desde la misma óptica malthusiana a la que antes me refería es analizado como un elemento *regulador* más. Tanto por la capacidad de los autores de introducirlo en el discurso histórico como por la ri-